

## Diario de una esposa desesperada

Es fácil reconocer el estilo de Frank Perry. Inteligente, sensible, a este director le interesan los conflictos íntimos. Todos recordamos a "David y Lisa", aquella fina película sobre el amor de dos esquizofrénicos. Y el año pasado vimos en Caracas "El Último Verano", un film tenso y agobiador, pero saludable, sobre el problema juvenil.

Dentro del marco del cine comercial —porque Frank Perry pertenece, sin duda, al comercio cinematográfico— es un director de rara originalidad. Aunque obviamente simplista, aunque esquematiza los problemas para hacerlos más "comerciales", aunque hace muchas concesiones al gusto del espectador que va a "consumir" películas —su pizca de sentimentalismo lacrimoso, su condimento de innecesario erotismo—, se trata de un cineasta preocupado por plantear problemática. Digámoslo con un lugar común: Frank Perry quiere "hacer pensar".

Sin ningún ostentoso exhibicionismo técnico, pero con habilidad e innegable buen gusto, Perry dirige películas hermosas, en las cuales no faltan ni el drama psicológico, ni la crítica a la sociedad. Es un "producto" especial en el "mercado" del cine; que no por especial deja de ser producto, es decir, mercancía.

### UN MATRIMONIO DE "NUEVOS RICOS"

No hay mucho que decir acerca de esta buena película.

El conflicto de una mujer que tiene que soportar la frívola vanidad de su marido, símbolo del nuevo rico, del pequeño burgués, buscador, ante todo, del brillo social y de la instalación más provechosa, es el eje central de este film interesante.

El tema, tratado con la delicadeza y la elegancia que son propias de Perry, resulta una sátira contra ese cuadrilátero lujoso que es la sociedad opulenta, cuyos fetiches son el éxito y el poder; la sociedad de la página social, del club y del "cocktail", cuyo rito es la competencia.

El eterno conflicto hombre-mujer en el seno del matrimonio, el clásico problema de la incompatibilidad, visualizado continuamente en toda clase de películas, nos lo plantea esta vez Perry en el clima de una denuncia social. Este enfoque es quizá el logro más alto —el único logro importante— de la película: haber subrayado el hecho de que el drama conyugal de la cinta se genera del hastío y del tedio que exhala la sociedad del éxito.

Es el vacío sofisticado de la "high society", síntesis de las aspiraciones de su

esposo, el que arroja a la protagonista a la experiencia del adulterio. Es la suntuosa mentira del lujo y del convencionalismo la que le proporciona esa perfecta soledad que Carrie Sdnogress sabe expresar tan bien.

### CINE COMERCIAL INTERESANTE

La impecable factura cinematográfica del film y la originalidad de algunos de sus planteamientos lo salvan a medias de ser una muestra más de ese tipo de cine convencional que se "fabrica" —en serie, por supuesto— en los Estados Unidos.

Nos hemos acostumbrado ya a cultivar en nosotros el hábito de la suspicacia frente al cine comercial. El mercantilismo capitalista puede convertir en objeto de mercado incluso hasta los temas más sagrados, incluso hasta lo más explosivamente revolucionario.

Pero "Diario de una esposa desesperada", muy a pesar de su aire de caricatura filmica y de su "tono" comercial, nos ha parecido interesante.

## CUMBRES BORRASCOSAS

Hemos ido a ver "Cumbres borrascosas" para pagar una deuda con nuestra adolescencia. Se trataba de volver a respirar el mismo aire enrarecido, la misma tensa atmósfera donde habíamos dejado, hace años, desde que leímos por primera vez la novela de Emily Bronte, a Heathcliff y a Cathie, los amantes más atormentados de la historia literaria inglesa.

Se trataba de volver a ver —sentimentalismo de lector—, ahora no con los ojos de la imaginación, sino en la pantalla mágica del cine, aquella vieja historia de

amor décimonónico, salida del romanticismo cálido, pasional, femenino, de la Bronte. Nos atraía aún más la perspectiva de contemplar la versión de Robert Fuest, después de aquella célebre realización de William Wyler. Versión que cuenta con la actuación fresca, inteligente, de Timothy Dalton y Anna Calder-Marshall, con una excelente fotografía y un guión muy aceptable.

Aunque aborrecemos instintivamente el melodrama, hemos disfrutado esta película.

Para quien, como nosotros, quiera sólo revivir la experiencia de haber leído "Cumbres borrascosas"; para quien recuerde aún el vigor apasionado de aquella novela tormentosa; para quien no haya olvidado que es un conjunto de variaciones literarias —la ternura, la obsesión, el deseo, la pasión— sobre el mismo tema del amor, construido por un espíritu solitario y dramático; para quien sólo busque distraerse recordando, esta película de Fuster será agradable.